

## Noruega 'abandona' el petróleo

■ M. C.

El Fondo de Pensiones de Noruega, que está considerado por el fondo soberano más grande del mundo, ha sido protagonista de la semana por su decisión de desinvertir en las empresas de petróleo y gas, por valor de 11.500 millones de euros, y volcarse en las renovables. La explicación no es sólo la vocación ecologista de los países nórdicos, sino que se debe en el descenso de los precios del petróleo, principal actividad del país nórdico. Según ha explicado el Ministerio de Finanzas noruego el objetivo es "reducir la vulnerabilidad de la riqueza y diversificar".

Todo esto puede chocar ante otra noticia que se conocía la semana pasada: que este fondo soberano, **Norges Bank**, ha irrumpido en el accionariado de **Enagás** después de adquirir en el mercado regulado más de 7,4 millones de acciones de la compañía española de transporte de gas natural, con lo que ya controla el 3,1% de su capital social. Según consta en los registros de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), el fondo noruego alcanzó esta participación en Enagás el pasado martes 11 de junio, a través de varias operaciones directas y por medio de instrumentos financieros. Y es que la idea de la propuesta recién votada por el parlamento noruego no es desinvertir en el sector energético en general, y aquí está el quid de la cuestión. Las recomendaciones a las que ahora los diputados noruegos han dado luz verde han sido redactadas por



Plataforma noruega de extracción de crudo en el Mar del Norte.

**"El Fondo de Pensiones de Noruega, el mayor del mundo, desinvertirá en petróleo y gas por valor de 11.500 millones de euros para volcarse en las renovables"**

un grupo de estudio presidido por el profesor y rector de la Universidad Noruega de Economía, **Øystein Thøgersen**, que aconseja limitar sus inversiones en petroleras como Shell, Exxon o Repsol, donde tiene más de un 1,5%, según los registros de Bloomberg, así como también en empresas de carbón, tipo Glencore. Partiendo de aquí, al fondo se le ha encomendado incrementar el patrimonio dedicado a inversiones renovables.

Sea como fuere, la decisión ha sido aplaudida por la ministra para la Transición Ecológica, **Teresa**

**Ribera**. Y es que Ribera confía que al país nórdico España le resulte atractivo y ofrezca confianza suficiente para invertir. Según ha explicado la ministra en declaraciones a Europa Press la decisión es "importantísima" y supone una "transformación importantísima del sistema financiero y una transformación importantísima de las decisiones de inversión", que espera que llegue a "buen puerto". De este modo, añade que la apuesta de Noruega "directamente" por las energías renovables "en gran medida" en países industrializados que están desplegando "todo un proceso de cambio en su sistema energético". "Confiamos en que nuestro país tenga capacidad para resultar atractivo y suponer confianza suficiente como para que parte de esa reinversión sea destinada a nuestro territorio", ha deseado. Ribera ha ahondado en las

consecuencias de la decisión nórdica y considera que esto pone de manifiesto que hay "una voluntad clara" de los grandes inversores a medio y largo plazo de "cambiar, de integrar, razonablemente" el riesgo climático en sus decisiones. De ese modo, admite que ese riesgo, "hasta hace relativamente poco" no contaba con una capacidad de análisis que descontara el efecto negativo en las

**"La decisión ha sido aplaudida por la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, que confía en que al país nórdico España le resulte atractiva para invertir en renovables"**

cuentas de aquellos que se habían decidido por apuestas que generan costes y que probablemente tengan que asumir cambios de regulación "muy importantes" si se quiere cumplir con lo que "todos" los Gobiernos se han comprometido a hacer en el marco del **Acuerdo de París**. Por ello, ve que la decisión "más importante" del fondo soberano está "perfectamente en línea" con lo que ha ocurrido ya con otros gestores de fondos europeos como **BNP** o **Amundi**, que han anunciado su plena compatibilidad con el Acuerdo de París el 1 de enero de 2020 y el 1 de enero de 2021, respectivamente. "Estamos ya viviendo una transformación importantísima del sistema financiero y una transformación importantísima de las decisiones de inversión que esperamos llegue a buen puerto y debidamente ordenada", ha concluido la ministra. En concreto, el legislativo

noruego ha dictado al Fondo soberano que venda unos 7.500 millones de dólares (6.642 millones de euros) de 150 empresas de petróleo y gas y que se desinvirtan miles de millones -que Bloomberg cifra en unos 5.800 millones de dólares (5.136 millones de euros)- en empresas de carbón, que extraen unos 20 millones de toneladas de carbón al año. Así, la suma de desinversión en petróleo, gas y carbón supera los 13.000 millones de dólares. Además, se ha autorizado al Fondo a invertir hasta 20.000 millones de dólares (17.713 millones de euros) en energías renovables, lo que supone el 2 por ciento del total, principalmente en proyectos eólicos y solares en los mercados ya desarrollados.

El Fondo soberano noruego tiene una inversión que alcanza el 1,3 por ciento de todas las empresas que cotizan en bolsa en todo el mundo, por lo que los expertos consideran que esta decisión afectará a todos los mercados internacionales. Parece que supondrá la mayor desinversión en combustibles fósiles y la mayor inversión en energías renovables hasta la fecha. El Parlamento recomienda una inversión inicial en renovables de hasta 14.000 millones de dólares (12.399 millones de euros), aunque el máximo real es superior al 2 por ciento del fondo, que es de más de 20.000 millones de dólares (17.713 millones de euros). El Ministerio de Hacienda ha analizado que el valor del mercado mundial de infraestructuras de energía renovable crecerá casi un 50 por ciento, de 2.900 millones de dólares (2.568 millones de euros) en 2017 a 4.200 millones de dólares (3.720 millones de euros) en 2030, impulsado principalmente por las nuevas adiciones de capacidad de energía solar y eólica.

## Crónica mundana

### Al G-20 le preocupan las tensiones comerciales... y Trump se ríe

■ Manuel Espín

Hace muy pocas fechas se reunieron en **Fukuoka (Japón)** los titulares de Economía del **G-20** como prólogo a la cumbre de finales de mes en **Osaka**. Bajo el lenguaje diplomático se encierra una preocupación por las tensiones en el comercio mundial "que pueden redundar en un caída y en un bajo crecimiento". Este es un tema trascendental para las economías: evitar un choque de intereses que dé lugar a la imposición unilateral de aranceles y a su vez provoque idéntica respuesta del país afectado. Una perspectiva compartida que colisiona con la unilateralidad de la Administración **Trump**, que elige las relaciones bilaterales dejando en la estacada a las instancias internacionales. Se ha visto en los últimos días en su 'castigo' a **México** de imponer fuertes tasas a sus productos 'si no controlan sus fronteras contra la inmigración', respondido por una intensa acción diplomática del gobierno de **López Obrador**, que se ha traducido finalmente en la retirada de la amenaza de sanciones y el compromiso de 'blindar' la frontera sur de la República Mexicana contra el paso de centroamericanos con dirección a **Estados Unidos**. Idéntica situación se produce con **China**, a la que



Los ministros de Finanzas del G-20 en la reunión preparatoria de la Cumbre de Osaka (Japón) celebrada en la ciudad nipona de Fukuoka.

**"El 28 y 29 de junio, la cumbre de Osaka puede escenificar la preocupación por la amenaza de una 'guerra de aranceles'"**

**"El presidente norteamericano sorprende por su oposición a las iniciativas internacionales y su preferencia por las bilaterales"**

Trump amenaza con imponer aranceles del 25% a sus productos, y el país asiático esgrime la posibilidad de hacer otro tanto. Nada excluye que tras la verbalidad de las declaraciones encendidas y los gestos para la galería, Washington y Pekín estén negociando un acuerdo. Esto forma parte de un estilo característico y repetido del gobierno Trump. Pocos personajes responden a un modelo tan contrario a los usos diplomáticos; lo que implica no sólo un desconocimiento absoluto, sino un atrevimiento dictado por una arrogancia a la que debemos acostumbrarnos. Trump, en su

visita al **Reino Unido (RU)**, ha provocado toda clase de roces, quebrando una norma fundamental en las relaciones internacionales: evitar los comentarios que impliquen tomas de postura sobre asuntos de la política local. Esa intromisión no es nueva: desde muchos meses atrás, el presidente norteamericano se sitúa al lado de los que defienden el **Brexit** a cualquier precio, ofreciendo como ahora hace un 'acuerdo comercial con Estados Unidos'. En una situación compleja e inestable, como la de la política interna del RU, con una primera ministra dimitida en la tormenta de la desvinculación con la UE, cuando varios líderes de la extrema derecha piden 'marcharse a la brava' sin pagar la factura de la ruptura formal con Europa, Trump echa gasolina al fuego dando por sentado que América del Norte es un socio 'mejor que Bruselas'. En otra situación, y con un mandatario diferente a Trump que ya tiene acostumbrada a la opinión pública, algunas de sus opiniones en RU hubieran provocado un escándalo diplomático. La sangre no ha llegado al río, porque todos están familiarizados con ese estilo desabrido, ególatra y de aparente autosuficiencia de quien se cree por encima de todo.

El próximo G-20 debería apaciguar las guerras comerciales buscando un clima de acuerdo que evite la imposición unilateral de aranceles y trabas al comercio mundial. Pero una cosa es la presencia en una reunión internacional y otra el 'desprecio' de Trump hacia estas formas. El G-

20 puede quedar como un convidado de piedra frente a las formas del presidente americano. Un hombre que desconfía de estas instancias, se llamen **Naciones Unidas, OTAN, UE, Tratado de Libre Comercio, o de América del Norte**. Trump es absolutamente imprecipitado con cambios de opinión y de 'clima' en función del estado de ánimo; una situación que parece arriesgada; aunque a lo largo de su mandato se viene repitiendo el mismo juego de amagar con dar, a través de declaraciones 'incendiarias' que después se quedan en muy poco, o globos que, afortunadamente, acaban por pincharse. Pero, ¿qué ocurrirá el día que después de tanto amenazar se cumpla realmente el anuncio?

Una nota positiva de la reunión de hombres y mujeres ministros de Economía: la voluntad de instaurar un 'sistema moderno e internacional' de tributación para las grandes compañías que utilizan la red como base de su actividad, y que hasta ahora, y han buscado los Estados con más bajo nivel de presión fiscal o con mayor posibilidad de eludir los controles tributarios. Aunque este propósito tiene mucho que ver con esa 'misión' todavía 'imposible' como la de eliminar los 'paraísos fiscales' o 'chiringuitos' económicos. Si realmente se llegara a suprimirlos no solo iba a ganar la transparencia internacional sino la lucha contra la corrupción y el crimen. Corruptos y delincuentes saben dónde esconder su dinero porque hay países que mantienen una opacidad en la que es difícil penetrar.